

Informe del Comité de Lucha de Villa Constitución

HACIA EL TRIUNFO DE LA CLASE OBRERA



La clase obrera y el pueblo de Villa Constitución acaban de vivir jornadas de lucha que sirvieron para demostrar la fuerza de la unidad de acción y de la solidaridad expresada por todos los trabajadores y un pueblo identificados en las mismas necesidades y aspiraciones.

El comité de lucha cree necesario entonces rendir un informe y hacer un balance para todos los compañeros metalúrgicos y para los trabajadores de Villa Constitución que sirva para analizar estas jornadas y, a través de él, compartir nuestras experiencias con todos los compañeros obreros del resto del país que hoy se encuentran ante problemas parecidos a los que nosotros enfrentamos.

Cómo nace el movimiento del 7 de marzo

Nuestro movimiento viene gestándose desde hace aproximadamente un año, pero tiene sus raíces en la intervención de la seccional de la Unión Obrera Metalúrgica en 1970 después de la derrota de la huelga de diciembre-enero. A partir de allí, los trabajadores de las tres fábricas más importantes de Villa Constitución (Acindar y Marathon, que pertenecen a la misma empresa, y Metcon, de la Ford), más los compañeros de otras fábricas y talleres metalúrgicos, no teníamos un sindicato normalizado que sirviera para defender nuestros derechos, que mantuviera a raya la prepotencia de los patrones y estuviera a la cabeza de la lucha para resolver nuestras innumerables necesidades y problemas que hacen a nuestras condiciones de vida y de trabajo. Tampoco en un primer momento, debido a las maniobras burocráticas y patronales, logramos constituir cuerpos de delegados y comisiones internas que expresaran realmente el sentir de las bases.

Mientras tanto, y a causa de ello, se frenaba el avance de nuestro gremio por las conquistas más vitales y urgentes que era necesario alcanzar o consolidar; salarios que posibilitarán condiciones dignas de vida para los trabajadores y sus familias, el cumplimiento del convenio especialmente por parte de talleres y contratistas en lo que se refiere a categorías, trabajo peligroso e insalubre, calorías, etc., más las reivindicaciones que hacen a otros aspectos de las condiciones de trabajo y ritmos de producción para evitar el agobio de los trabajadores y la superexplotación, el atraso en los pagos, la falta de pago de las horas extras y la miseria salarial y la expoliación a que se somete a los menores aprovechándose de su necesidad imperiosa de trabajar. A eso hay que agregar el grave problema de la falta de servicios sociales, particularmente en lo que hace a la asistencia médica y medicinal, pues a pesar de que la dirección nacional de la UOM se lleva de Villa Constitución 80 millones de pesos por mes (por cuota sindical y ley 18610), sólo devuelven una ínfima parte que no alcanza para cubrir ni las menores necesidades.

El sindicato en manos de la burocracia, las artimañas, la represión abierta o encubierta de la patronal y de la intervención sindical impedía sistemáticamente terminar con estos abusos que son conocidos por todos y cada uno de los compañeros metalúrgicos, tanto de las grandes fábricas nacionales o extranjeras, como de los talleres o fábricas chicas.

Ese es el sentido de nuestra lucha por la **democracia sindical, por la participación de**

las bases en todas las decisiones, la elección de delegados y comisiones internas combativas y honestas que representaran verdaderamente a sus compañeros de trabajo, que resistieran las presiones de la patronal y de la burocracia, que condujeran la lucha por la recuperación del sindicato y por la solución de las necesidades más apremiantes y logran así que los trabajadores de Villa Constitución se unieran a la lucha que por sus intereses, derechos y aspiraciones han llevado y llevan adelante los compañeros obreros y trabajadores de todo el país.

Comienza el conflicto

El primer paso de nuestro movimiento, estuvo dado por la presión ejercida por las bases y comisiones internas y cuerpos de delegados sobre la intervención para la renovación del cuerpo de delegados e internas de Acindar y Marathon, compuestos por 87 miembros en la primera y 20 en la segunda. Esta renovación debía ser previa a un congreso de delegados a realizarse el 25 de enero en donde debía ser elegida la junta electoral que actuaría en las elecciones para directivos de la sección Villa Constitución de la UOM.

Elegidos 14 delegados, uno solo ganado por la burocracia, la intervención suspende las elecciones en el resto de las secciones. Como consecuencia el congreso no es convocado por el interventor Trejo.

A pesar de ello, la Lista Marrón realiza el 26 de enero una reunión a la que concurren 250 compañeros para designar a los componentes de la lista, que se presentaría a las elecciones del sindicato con una posición antiburocrática y antipatronal y un programa que respondía a las necesidades más sentidas a las que ya nos referimos.

En esa reunión se decide también comenzar inmediatamente una campaña para conseguir las firmas necesarias para presentar la lista y, a través de ello, solicitar la normalización de la seccional.

Es decir, se hicieron todos los intentos posibles, se agotaron todos los medios legales y estatutarios para lograr la elección y la recuperación del sindicato.

Habíamos comunicado ya en ese momento esta intención, habíamos proclamado verbalmente y por escrito que nos presentaríamos a elecciones, que venceríamos todas las maniobras que se nos opusieran, pero también habíamos advertido que "si a pesar de todo, nuestro intento de participar legalmente en las elecciones es trabado por la intervención, otro será el camino: miles de obreros metalúrgico de Villa Constitución dirán la última



Sábado 16: Festejando el triunfo — Acto popular en la Plaza de Villa Constitución.

palabra, y no habrá entonces fraudes, maniobras o matones a sueldo que nos impidan terminar con la intervención y recuperar la UOM para los obreros".

La respuesta de la burocracia fue excluir a Villa de la convocatoria a elecciones.

Cuando recurrimos a la seccional, el interventor Trejo había sido retirado; otras gestiones concluyeron con una explicación increíble por su desfachatez y demostrativa de la impunidad con que se mueven estos elementos: "no habría elecciones en Villa porque el gremio se encontraba dividido, no se podía sacar una lista única; por lo tanto, no había condiciones para normalizar la seccional". Lo que habría que aclarar es que ha quedado demostrado que el gremio sí está unido, pero contra quienes se quieren perpetuar en los sillones.

Todos sacamos una sola conclusión ante esa respuesta: se terminaban de cerrar todos los caminos normales para recuperar el sindicato.

Las jornadas de lucha

Pocos días después son nombrados interventores los personajes Fernandez y Oddone. Se presentan a Acindar a recorrer la planta pa-

sando por encima de la comisión interna y criticando su actuación y la de los delegados. La indignación de los compañeros los obligó a retirarse. Apelaron a la prepotencia y a la provocación a la que están acostumbrados, como si el sindicato fuera de su propiedad: expulsaron a los cuatro miembros de la comisión interna —dos de ellos de licencia— y a siete delegados, acusándolos de agresión verbal y física. Estos rufianes, que viven del aporte de los obreros pero están al servicio de los patrones, que se sostienen solo por el fraude y el matonaje, demostraron su profundo desprecio por los obreros tratando de justificar la expulsión con argumentos que solo podían servir para engañar a los aprendices de burócratas y a algunos confundidos. De su equivocación se dieron cuenta en poco tiempo.

Una asamblea de los obreros de Acindar resolvió un paro de repudio que rápidamente se convirtió en ocupación. Ese mismo día, conocidos los hechos, una asamblea de Marathon resuelve el paro y ocupa la fábrica en solidaridad y resuelve expulsar a la comisión interna y elegir otros compañeros como representantes.

Nuevas y multitudinarias reuniones en fábricas resuelven exigir la restitución de los expulsados, elección de delegados, reconoci-

Cronología de los Hechos

JUEVES 7

10.00 hs — Ingresan a la planta de Acindar, los delegados normalizadores Fernández y Oddone acompañados por Ranure (carnero de la huelga del 70) y Carrera (traidor vendido a la burocracia). Al ser reconocidos son abucheados por los compañeros.

VIERNES 8

00.30 hs — Los interventores envían telegramas de expulsión a 11 compañeros, aduciendo agresión verbal y física durante su visita a la planta.

14.00 hs — Una asamblea general de dos turnos de fábrica (1500 obreros) decide por unanimidad paro de apoyo a los expulsados y repudio a la intervención de la UOM.

22.00 hs — En una asamblea general de tres turnos (2.300 obreros) se organiza la defensa del paro, los piquetes, los viveres, las salidas para informar al resto de los obreros de villa.

SABADO 9

6.00 hs — Asamblea de dos turnos en Marathón, pasando por encima de las maniobras de presión del 2º jefe de personal y de la interna. Se decide paro dentro de la planta en apoyo a los obreros de Acindar, expulsión de la comisión interna traidora y elección de nuevos representantes.

9.00 hs — Asamblea general de Acindar para discutir una propuesta tramposa lleva por el traidor Ranure. La propuesta es

rechazada de plano y el traidor expulsado violentamente de la asamblea.

16.00 hs — Asamblea general en Acindar para tratar una nueva proposición engañosa de la burocracia. Es rechazado de plano y se reafirma la decisión de mantener las medidas hasta la victoria final.

21.00 hs — Asamblea general en Acindar para tratar la propuesta de la patronal, las autoridades municipales, y la policía de Villa. Se aprueba el levantamiento del paro luego del cumplimiento de los siguientes puntos:

* Restitución de delegados e interna expulsados.

* Reconocimiento de la nueva interna de Marathón

* Pago de los jornales caídos y no aplicación de medidas de represalia.

* Realización de una reunión el lunes para discutir con la intervención las elecciones de la seccional.

Luego de la firma del acta se organiza una marcha obrera hacia Villa, y un acto en la plaza central con participación de 2500 compañeros obreros donde se resalta el triunfo y la decisión y firmeza de consolidarlo.

DOMINGO 10

10.00 hs — Se reanudan las tareas en Acindar y en Marathón

LUNES 11

10.00 hs — Se marcha al local gremial a entrevistarse con Fernández y Oddone. Ante el reclamo de elecciones estos res-

ponden que "son los únicos normalizadores, que no recibirían presiones de nadie, y que ellos tenían mandato para llamar a elecciones cuando lo consideraran conveniente". Los compañeros se retiran.

13.30 hs — En asamblea general en Acindar, unánimemente se decide paro a partir de las 22 hs y permanencia del turno de salida de las 14 hs. Se organiza la defensa de la planta, se prohíbe el vino y la timba. A las 15 hs las secciones comienzan a parar para unirse a las tareas del paro, sin esperar las 22 hs. Se pliegan inmediatamente los empleados administrativos.

Asamblea general en Marathón: decide paro y permanencia en la planta a partir de las 14 hs. y paralelamente organiza la defensa de la planta.

20.30 hs — La policía de Villa intenta impedir la entrada de viveres, de compañías que venían a traer solidaridad, y del turno de la noche. Inmediatamente se llama a asamblea para reforzar la defensa, se fortalecen los piquetes, se construyen barricadas en portones y caminos, con todos los elementos disponibles en planta, todo ello en un clima de máximo orden y organización. Se exige la permanencia del personal jerárquico para control y custodia de los bienes de la empresa y se montan piquetes encargados de controlarlos de modo que no se atente contra ellos. La presión de la masa obliga a retroceder a la policía.

MARTES 12

00.30 hs — Los obreros de Metcon que se reintegran de vacaciones deciden, reunidos en asamblea, paro en solidaridad con los compañeros de Acindar y Marathón con la permanencia de un turno por vez en planta, haciendo huelga de brazos caídos ya que es imposible la toma por presencia de la Gendarmería.

06.00 hs — Comienzan los primeros paros de solidaridad. Paro los trabajadores de Villber, Varassi, Lago, y el resto de los talleres metalúrgicos chicos, los textiles de Cilsa, los portuarios, J.N.G., Aceiteros, madereros, bancarios, telefónicos, correos, alimentación, etc. y absolutamente todos los trabajadores de Villa Constitución.

10.00 hs — Comienza a hacerse efectivo el paro dispuesto por el Centro de Comercio que fue cumplido en forma total y absoluta por todos los comerciantes de Villa Constitución.

18.00 hs — Asamblea de ferroviarios que resuelve paro a partir de las 22 hs. en solidaridad y marcha hacia el acto a realizarse en la plaza de Villa Constitución junto a los maestros para luego marchar hacia las fábricas.

21.00 hs — Amenaza por comunicados radiales y volantes del "comando peronista de reconstrucción y pacificación" de asesinar a nuestros dirigentes y sus familias si en 48 hs. no se levantaba el paro. Se organizan inmediatamente las medidas de defensa para prever cualquier provocación.

MIERCOLES 13

03.00 hs. — El "comando peronista de reconstrucción y pacificación" coloca una bomba a uno de los pequeños comerciantes que adhirieron al paro.

08.00 hs — Se extiende el paro a toda la zona, paró Empalme, Fighiera, Pavón y Arroyo Seco. Se comienzan a recibir las adhesiones de sindicatos y agrupaciones combativas de todo el país. Los trabajadores de empresas de colectivos del personal de fábrica se adhieren al paro y realizan viajes, desde Villa y los pueblos vecinos a las fábricas gratuitamente para los familiares de los huelguistas.

10.00 hs — La policía de Villa cerca la plaza principal e impide la realización del acto. Los asistentes se concentran en las esquinas de la intendencia a la espera de los resultados de la reunión obrera con la burocracia.

Los representantes de la burocracia dan su primer paso atrás y su primer maniobra: Ofrecen 60 días para normalizar Cuerpos de Delegados y Comisiones Internas y 180 días en primera instancia para el llamado a elecciones de la seccional, que luego fue reducido a 120 días. A su vez el Ministerio de Trabajo ofrece si se levanta el paro una entrevista con el Ministro Otero para la discusión del conflicto. Se plantea un cuarto intermedio para que el Secretariado Nacional de la UOM ratifique la propuesta y para llevar la propuesta a la asamblea de fábrica.

16.00 hs. — Asambleas en fábricas que

rechazan la propuesta y ofrecen una contrapropuesta por unanimidad, de 90 días como máximo para normalizar la seccional.

19.00 hs — Se reanuda la reunión con los interventores que de entrada retiran la proposición efectuada horas antes. Los representantes obreros se retiran de la reunión.

21.00 hs — Asambleas en fábricas para informar la nueva maniobra. Se resuelve con firmeza continuar la lucha hasta el cumplimiento de todos los puntos, reforzar los piquetes, estricto control de entradas y salidas no permitiendo la circulación de ninguna persona no autorizada por la comisión de lucha.

JUEVES 14

16.00 hs — Continúan las tratativas y las maniobras. Se realiza una Asamblea de fábrica que reafirma la decisión de mantener la medida; participan metalúrgicos de Rosario y compañeros de Comisión Interna de Metcon. Se discute la salida por turnos ya que al extenderse el conflicto debían garantizarse las mejores condiciones de resistencia de los obreros. Se resuelve dar salida por turnos de 8 hs., permaneciendo los 3 turnos restantes en fábricas. La medida es cumplida con total responsabilidad. Al final de las 8 hs. regresan todos los compañeros.

21.00 hs — Se organizan las compañeras. Se forma una comisión de mujeres de apoyo a los obreros que realiza un acto en los portones de fábrica.

Viernes 15

08.00 hs — Se sigue extendiendo la solidaridad. Llegan activistas de toda la zona. Se conocen nuevas tratativas de parto de autoridades municipales.

21.00 hs — Llegan a la planta Lili Perkins, en representación de Isabel Martínez de Perón, legisladores nacionales, autoridades policiales y funcionarios del Ministerio de Trabajo, participa en una asamblea y propone levantar el paro para luego comenzar las negociaciones prometiendo llegar a un acuerdo. La respuesta de la asamblea es que quería hechos y no promesas. Se resuelve mantener el paro hasta el logro de sus objetivos y continuar con las negociaciones.

SABADO 16

03.00 hs — El Ministerio de Trabajo realiza diversas gestiones y contactos y promete la presencia de dos enviados especiales del Ministro Otero desde Bs. As.

08.00 hs — Se conoce la aceptación de los puntos exigidos:

* Normalización de Cuerpos de Delegados y Comisión Interna de Acindar y Marathón en 45 días.

* Entrega de la seccional a los representantes elegidos democráticamente dentro de los 120 días.

* Nombramiento de dos representantes por fábrica para colaborar con los delegados normalizadores.

* Retiro de Fernández y Oddone y nombramiento de un nuevo delegado normalizador.

* Compromiso de no tomar represalias contra los participantes del conflicto.

10.00 hs — Reunión de las comisiones internas de las fábricas con representantes oficiales y de la empresa.

11.00 hs — Asamblea general en Acindar de las 3 fábricas, 5000 obreros, que aprueba los acuerdos logrados por las Comisiones internas.

14.00 hs — Se firman las actas de compromisos con el Ministerio de Trabajo y con la empresa.

16.00 hs — Marcha hacia Villa y acto popular con participación de 12.000 personas.



Sábado 16: Última Asamblea en Acindar, participan 5000 compañeros de Acindar, Metcon y Marathón.

miento de la nueva comisión interna de Marathon y el llamado a elecciones, que son aceptadas por la patronal y las autoridades municipales y policiales de Villa Constitución, previéndose además una reunión con los interventores en el local sindical para fijar el plazo electoral.

Sin embargo, nuevamente es burlada la voluntad unánime de los obreros al negarse Fernández y Oddone a convocar a elecciones, por lo cual Acindar y Marathon deciden proseguir las medidas de fuerza. A ellas se suman los compañeros de Metcon que ese día regresaron de vacaciones.

Inmediatamente los paros se extienden a toda Villa Constitución, Pavón, Fighiera, Arroyo Seco y otros pueblos de la zona. Se adhieren la fábrica Villber y los talleres metalúrgicos, la fábrica textil Cilsa y los compañeros de esa rama, los portuarios, transportistas, ferroviarios, aceiteros, madereros, telepostales, telefonicos, bancarios, maestros, municipales, de la alimentación, de la construcción rurales y empleados de comercio.

Pero no solo fueron nuestros hermanos de clase de quienes hemos recibido el apoyo y el aliento. El paro del Centro de Comercio encontró eco en toda la zona paralizándose toda la actividad comercial y de servicios, sumándose a esto la adhesión de los productores agrarios nucleados en FAA y UPARA, y la disposición de legisladores provinciales y consejales municipales que no podían menos que ver la profunda solidaridad popular a los justos reclamos obreros y el paralelo repudio a tantos años de sumisión y vasallaje.

Mas todavía, nuestra lucha recibió la fraternal adhesión de compañeros de agrupaciones y sindicatos de San Nicolás, Rosario, San Lorenzo, Córdoba y Buenos Aires, y la colaboración de distintos movimientos y organizaciones políticas.

Contamos así desde el primer momento con el apoyo de nuestras mujeres y del conjunto de compañeros obreros, activistas y militantes populares que nos alentaban a no ceder hasta alcanzar la victoria.

A pesar de ello y de la intervención de funcionarios del Departamento Provincial de Trabajo, la burocracia mantuvo sus manobras. Ofrece elecciones a seis meses y aun antes de que este plazo fuera rechazado por la asamblea de fábrica, retiró su propuesta por orden del Secretariado Nacional, actitud que fue repudiada por todos los compañeros que resuelven con absoluta convicción y firmeza seguir el paro hasta lograr los objetivos propuestos. Asimismo, las bases rechazan la propuesta del Ministerio de Trabajo de levantar el paro para entrevistarse luego con el ministro Otero con quien se trataría el

conflicto.

Se llega así al día sábado, luego de seis días de paro total en la zona, cuando se acepta la propuesta de la normalización y entrega del sindicato en 120 días y elecciones de delegados en 45 días, la destitución de Oddone y Fernández y la constitución de una comisión normalizadora compuesta por el interventor, un funcionario del Departamento de Trabajo y dos delegados por cada una de las tres grandes fábricas en conflicto, comprometiéndose la policía, el Ministerio de Trabajo y la patronal a no tomar ninguna represalia.

El entusiasmo por este primer triunfo conseguido gracias a la movilización y la lucha y por la solidaridad recibida, se volcó el mismo sábado a la tarde en una marcha desde las fábricas y un acto en Villa Constitución donde participan 12.000 personas representativas de todos los sectores populares de quienes habíamos recibido tantas muestras de apoyo y colaboración.

La solidaridad de los trabajadores y el pueblo

La solidaridad sin límite de los compañeros obreros y trabajadores de toda la zona y de otros lugares del país, así como la expresada por el pueblo de Villa Constitución, a la par que nos llenó de alegría y nos alentó a sostener la lucha, tiene una explicación.

No se trata sólo de que todos comprenden la justicia de nuestros reclamos, se trata además de necesidades y aspiraciones compartidas, de problemas comunes.

La burocracia de la UOM (aun cuando sea la más fuerte y organizada y la que con más recursos e influencia cuenta) no es la única burocracia sindical. El problema de los burócratas, de los matones y delatores de compañeros en beneficio de los patrones, de los negociadores y vendidos, de los traidores a su clase, es un problema que existe hace mucho tiempo y en todas partes. La lucha contra esa calaña usurpadora es una lucha que nace a medida que los capitalistas y los gobiernos van comprando y ganando para sus filas a los dirigentes corrompidos.

A la lucha de los obreros contra la explotación de los patrones que se adueñan de la riqueza producida por nuestro trabajo, se suma entonces la lucha por la recuperación de los sindicatos, que tienen que servir para la defensa del salario, de las condiciones de trabajo y de vida y como un instrumento más de la liberación de los trabajadores y que sirven en cambio, en manos de estos burócratas socios y apañadores de los capitalistas, como un instrumento más de la explotación y represión a los obreros.

Los obreros hemos ido aprendiendo esto en

largos años de opresión, y la soledad de estos transfugas que solo cuentan con sus poderosos aparatos, se ha visto ahora con toda crudeza; bastó que se los enfrentara con decisión para que estallara el odio acumulado de todo el proletariado.

Pero nos hemos preguntado muchas cosas, compañeros, al recibir la solidaridad no sólo de los obreros sino de otros sectores de la población, y nos hemos ido dando cuenta, en medio de estas jornadas, que existe un descontento general por una serie de problemas no resueltos que nos afectan a nosotros, pero que también perjudican a todos los trabajadores y el pueblo.

A las injusticias que siempre han dividido a los ricos y a los pobres, a los de arriba y a los abajo, se han agregado un pacto social que pretende cargar sobre las espaldas de los trabajadores la solución de los graves problemas del país,

Para no aumentarnos los sueldos y mejorar nuestras condiciones de vida y de trabajo, se eliminan las paritarias para que los patrones sigan tranquilamente acumulando riquezas a costa nuestra.

Para silenciarnos y evitar nuestra protesta por esta situación, se nos reprime y se forman bandas de asesinos y terroristas. Toda Villa ha visto con indignación cómo se han colocado bombas a pequeños comerciantes y a los consejales que apoyaban nuestra lucha; cómo no sólo los compañeros delegados se han visto amenazados de muerte por estos grupos de delincuentes a través de volantes y comunicados radiales, sino que incluso esas amenazas se volcaron también hacia quienes colaboraban con nuestro movimiento; cómo los obreros de Acindar y Marathon se vieron cercados por la policía que intentó impedir el envío de víveres durante la primera noche de permanencia en la planta; cómo los obreros de Metcon se encuentran vigilados desde hace meses por la Gendarmería, colocada allí para proteger a los ejecutivos yanquis; cómo la Policía Federal y la patronal impedirían, una vez normalizada la situación y a pesar de los compromisos firmados, la entrada de los obreros a las fábricas y la reanudación del trabajo.

Esta situación no es más que la repetición en Villa de la represión popular y de las bandas de matones a sueldo que en todo el país se constituyen para atemorizar a la población, para eliminar a los funcionarios honestos y respetuosos de la voluntad popular, atacar a los sindicatos combativos, secuestrar activistas, perseguir a los militantes populares, asesinar a los hombres de prensa que no se resignan a callar las verdades y negar la libertad para evitar que todos los sectores y tenden-

cias expresen sus opiniones; situación que llena de inseguridad a amplios sectores de nuestro pueblo que sólo pretenden vivir dignamente y en paz y ejercitar sus derechos más elementales.

Nosotros hemos visto al recibir esa solidaridad, hemos aprendido en el curso de esta lucha, que ésta representaba, aun en la pequeña medida de nuestro ámbito, el camino a seguir por todos aquellos que anhelan participar en la solución de los grandes problemas nacionales guiados por las ansias de liberación que anidan en la mente y en el corazón de millones de argentinos.

De dónde viene nuestra fuerza

Hay por último, compañeros, una enseñanza de estas jornadas de lucha que no podemos pasar por alto; que explica nuestra firmeza y nuestro primer triunfo. Todos los metalúrgicos de Villa recordamos la experiencia de la huelga de 1970 que terminara en una derrota. En aquella oportunidad la huelga se hizo sin tomar la fábrica. Ahora hemos visto claramente que nuestra fuerza está en la fábrica, porque allí podemos mantenernos permanentemente unidos y eso facilita la organización del movimiento y el ejercicio de la más amplia democracia en las decisiones. Al estar todos los compañeros reunidos, cada vez que la comisión de lucha debía enfrentar algún problema importante, podía consultar inmediatamente a la asamblea, cosa que es muy difícil lograr cuando la huelga se da afuera de fábrica y los compañeros se encuentran dispersos, y esas decisiones tomadas de conjunto es lo que dio una fuerza inquebrantable al movimiento, y lo que no permitió, como pasó otras veces, que los dirigentes se corten solos o vacilen, lo que hubiera terminado irremediablemente en la derrota. Además, la toma nos mostró la disciplina y la organización de que somos capaces los obreros sin necesidad de la tutela de nadie. En estos días son muchos los compañeros que por primera vez comprendieron la potencia con que se nos trata siempre en la fábrica al compararla con la libertad y la fraternidad que reinó entre nosotros durante la lucha.

Por otra parte, la toma, el apoyo que se nos brindó, la disciplina y la organización, pero además la firme y unánime decisión de los compañeros de mantenerse en las plantas hasta la victoria, fue lo que impidió que a pesar del poder de la represión, esta no pudiera emplearlo por las graves consecuencias que esta decisión hubiera tenido.

Y nosotros estamos convencidos que si este movimiento ha tenido tanta fuerza y ha des-

pertado tanta solidaridad, es porque con esta forma de lucha hemos mostrado a todo el mundo que estamos decididos a ir hasta el final para que se haga justicia.

Nuestra lucha no ha terminado

Con la firma de las dos actas de compromiso (con la patronal y con el Ministerio de Trabajo), nuestra lucha ya logrado un primer triunfo que fue festejado por todo el pueblo de Villa Constitución en un acto sin precedentes en toda la historia de nuestra zona. Pero nosotros somos conscientes de que esta lucha no ha terminado. Los sectores que en todo momento, con todo tipo de maniobras, han tratado de negar nuestros justos reclamos, y fundamentalmente la burocracia del sindicato y la patronal, no han abandonado sus propósitos. Estamos convencidos de que esos sectores no han firmado las actas de compromiso porque consideren justos nuestros reclamos sino porque se han visto obligados por la firme solidaridad que recibimos,

y que cada vez se extendía más lejos, y por nuestra inquebrantable firmeza que día a día se veía fortalecida. Y sabemos también que mientras firmaban esas actas ya estaban pensando en como hacer para no cumplirlas. La prueba de eso es que una semana despues siguen todavía como interventores Oddone y Fernández, la comisión normalizadora no se ha constituido, y al día siguiente de desocupar nosotros las fábricas han sido ocupadas por contingentes de la Policía Federal que todavía están ahí intimidando con sus armas y creando un clima represivo que es desconocer totalmente el compromiso contraído por la empresa y avalado por las autoridades.

Ante esta situación consideramos de máxima importancia que la experiencia de lucha solidaria que se ha manifestado en estos días debe ser mantenida; organizando y coordinando a todos los sectores que estuvieron presentes para hacer que se cumplan los compromisos contraídos y, además, para empezar a buscar por medio de la solidaridad, de la organización y de la lucha, solución a los problemas que afectan a todos los trabajadores de Villa Constitución.

COMITE DE LUCHA

MARZO 1974



Aspecto parcial de la Asamblea en la que el Comité de Lucha informa el triunfo.